



anaquel de libros

Jean GUITTON. — *Jesús.* Traducción de Constantino Ruiz-Garrido, Ediciones Fax, Madrid, 1958. 359 páginas.

Este es el primer volumen de una colección que la Editorial Fax ha comenzado a publicar con el título sugerente de "PERSPECTIVAS". Esta colección se propone hacer ver desde diversos ángulos, jugosa y vitalmente, una serie de temas fundamentales de los que depende nuestra postura en la vida. Estos temas contemplados con visión católica, "serán planteados y expuestos con sincera y vivaz experiencia".

El "Jesús" de Jean Guitton es una perspectiva del problema básico para la sociedad humana y para la existencia de cada individuo. Es un acierto el haber puesto esta base para toda problemática y toda perspectiva.

En este libro asistimos al cambio de perspectivas que ha ido experimentando el problema de Jesús desde los tiempos de Loisy hasta las recientes teorías de Bultmann. Nos encontramos ante un estudio profundo de un profesor de la Sorbonne, discípulo de Bergson; es el fruto de cuarenta años de reflexiones críticas. "Constituye, según el mismo autor, lo que en tiempo de Descartes, se habría llamado una meditación sobre la existencia de Jesús, y de manera especial sobre las dificultades de creer en Jesús, en este ambiente del siglo XX después de Cristo".

Este es un libro escrito para los que aspiran a ser cultos en religión con un afán de criticismo sano; para los que sienten la inquietud purificadora de la duda religiosa y tienen buena voluntad, este libro puede preparar el resurgir de una fe más firme. Ya dijo Newman que "los que tienen poca cultura, como no sienten la tentación de dudar, no tienen tampoco la posibilidad de alcanzar certidumbre".

El autor se ha esforzado por presentar las ideas clara y limpiamente. Si la comparación fuese permitida, se podría decir que este libro es como el Evangelio tan profundo en su fondo ideológico como diáfano en su forma externa.
—L.A.

Victoriano RIVAS ANDRES, S. J.—*La Iglesia de Jesucristo.* Sal Terrae, 1958 (4ª edición). 214 páginas.

Habrán notado los maestros que cuando explican en sus clases con pelos y señales las batallas de Napoleón o el carácter de una personalidad histórica o cualquier otra materia, precisamente lo que se queda en las imaginaciones juveniles son esos pelos y señales. A esto tiende el P. Rivas Andrés en su texto de *Historia de la Iglesia*. Apuntalar toda la Historia de la Iglesia sobre rasgos concretos y vivos, con acontecimientos llamativos, aunque a veces sean secundarios. De allí que, por ejemplo, para facilitar el recuerdo de las persecuciones más importantes en tiempo del

Imperio Romano, caracterice a la primera por la Roma incendiada; la de Domiciano, con San Juan hirviendo en la caldera de aceite y milagrosamente rejuvenecido; la de Trajano, con San Ignacio molido como trigo por las fauces de los leones; la de Septimio Severo, por la lluvia de pedrisco...

Es este indudablemente un acierto pedagógico que le ha valido el que se le tenga como libro oficial de Texto para 3er. Curso de Bachillerato en España. Hace además el autor especial hincapié en los hechos españoles de la historia eclesiástica. Pero esto no es razón para que en Colegios Católicos —si se pudiera en laicos— retraiga para implantarlo como texto breve, sencillo y ameno, ya que las esparcidas hazas españolas no oscurecen la visión de conjunto, antes bien toman sentido para nosotros centroamericanos, cuyo germen latía bajo el racimo de estrellas y cantos de ángeles de Compostela.

Alcanza hasta el Pontificado de Pío XII con sus principales hechos: Definición de la Asunción, condenación del comunismo, reformas litúrgicas (Semana Santa), nuevas leyes de ayuno... Y dibuja su personalidad durante su actuación como Padre en la guerra.

Como un adjunto (de 40 págs.) ofrece el autor algunas nociones litúrgicas generales, necesarias para la plena intelección del sacrificio católico, sus sacramentos y sus tiempos.

Y para ilustración de algunas ideas o para la mejor grabación de ellas en la memoria, ilustran y amenizan las páginas del texto más de 10 gráficos con trazos fuertes y claramente impresos.

San AGUSTÍN. — *Obras*, edición bilingüe. Tomo XVI. *La Ciudad de Dios*. Edición preparada por el Padre Fr. José Morán, O. S. A. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid, 1958.

La gran obra de San Agustín ve ahora la luz pública en una moderna tra-

ducción, como formando parte de la benemérita Biblioteca de Autores Cristianos. La obra en el original y traducción viene precedida de una introducción general en la que se analiza la estructura interna de la obra y se estudian los distintos aspectos bajo los que la Ciudad de Dios ha influido de un modo especial en la cultura general y cristiana, tanto recogiendo y sintetizando la cultura antigua como abriendo nuevos horizontes a la cultura cristiana que empezaba a hacer sentir su influjo civilizador al principio del Siglo IV.

La obra con su traducción constituye un valioso aporte a la tarea de difundir la cultura cristiana que ha transformado el mundo.—J.M.O.

Eduardo F. REGATILLO, S. I.—*Casos Canónicos* (Nueva Edición Refundida), Tomo I, (1957), *Casos Canónico-Morales* (Nueva Edición), Tomo II, (1959), Tomo III, *Casos Canónico-Morales* (1960), Editorial Sal Terrae, Santander (España).

Estos tres tomos que se han recibido en la Redacción constituyen una verdadera refundición de la gran obra que publicó el mismo autor entre los años 1931 y 1935 con el nombre de *Casos de Derecho Canónico*. También la nueva obra consta, de tres tomos como la antigua; el tercer tomo acaba de ver la luz pública. Los Tomos II y III aparecen con un título algo distinto del primero, para indicar que la materia tratada tiene tanta relación con el Derecho Canónico como con la Moral.

No es necesario decir nada del autor el más conocido entre los de habla española, ni de la actualidad de la obra, basada como está en casos y consultas hechas al autor recientemente. Esto mismo hace que la obra sea una ayuda poderosa para todo sacerdote en la práctica de su misión pastoral y directora, en la que encontrará resueltos la mayor parte de los casos que se le pueden ofrecer.—J.M.O.

P. Louis PERROY.—*El Reino de Dios*. Colección "Spiritus", Desclée de Brouwer, 1958, págs. 230.

Para escribir este libro —dice el autor— "he escuchado a mi corazón, pero sobre todo he percibido el vuestro", es decir, el de Jesús. "Comienzo hoy en vuestra presencia ¡oh Dios mío! la historia de vuestro Reino; desde hace más de veinte años, llevo esta idea en mi corazón". Y así ha salido, cálido, devoto, profundo, como un monólogo y un diálogo con Dios y con los hombres, para contarnos con estilo ameno la naturaleza del Reino de Dios, que es la gracia, sus vicisitudes, enemigos y señales de su posesión. Los otros dos sentidos que puede tener el Reino de Dios, la Iglesia viene a establecerla y el Cielo viene a coronarla. Vivir y morir en gracia de Dios, en eso se compendia toda la obra de Dios y el quehacer humano. Por eso deseáramos que este libro se difundiese ampliamente para excitar y conservar en todos la estima de la gracia de Dios.—S.S.

Juan REY, S. J.—*Luz*. Meditaciones para todos los días del año siguiendo el ciclo litúrgico. Editorial "Sal Terrae". Santander, 1959.

Además tiene otras 79 meditaciones para algunas festividades a lo largo del mismo año litúrgico, entre ellas las de todo el Mes de Mayo sobre la Santísima Virgen.

Cada Meditación tiene tres puntos. A través del año, el que use este libro habrá meditado sobre todas las verdades del cristianismo, compulsando su vida con las exigencias de las verdades meditadas. Ejercicio el más adecuado para sacar cristianos de cuerpo entero. Lo que más nos gusta es el estilo sencillo, de frases ni demasiado cortas ni demasiado largas, didácticamente dispuestas e impregnadas de suave unción que van derechamente a la mente y al corazón. Comienza el libro con una breve instrucción sobre el modo de meditar y termina con un índice de materias.—S.S.

Alberto GELIN, P. S. S. — *Las ideas fundamentales del Antiguo Testamento*. Colección "Spiritus". Ediciones Desclée de Brouwer. 1958, págs. 124.

Es esta obra lo que dice el título. La exposición de las ideas fundamentales del Antiguo Testamento afirmadas y conservadas por el pueblo elegido bajo la dirección de sus hombres cumbres: Moisés y los Profetas. Se encuadran en tres capítulos: La revelación de Dios, el plan de Dios sobre el Mesías y la Salvación personal con sus correspondientes párrafos para mayor claridad, al gusto francés, en un estilo no menos claro y sencillo.—S.S.

A. de ZEDELGEM (Teetaert) O. F. M. Cap.—*Historia del Via Crucis*. Colección "Spiritus" Desclée de Brouwer, 1958.

Fue el P. A. de Zedelgem un hombre consagrado a las ciencias históricas después de sus brillantísimos estudios en la Universidad de Lovaina que coronó con los títulos de Doctor y Maestro de dicha Universidad. Entre sus numerosas monografías, conforme a los métodos modernos históricos, se encuentra el presente de la devoción al Vía Crucis tal como actualmente se encuentra, con sus 14 estaciones, como "último eslabón de una larga cadena de usos y devociones particulares en honor de la pasión". Es lo que viene a probar el autor, para concluir que el Vía Crucis en el estado actual tiene su origen en Flandes, pero se implantó en su forma definitiva en España, por obra de los franciscanos, de donde pasó a Cerdeña, entonces de España, y de allí a Italia y finalmente a todo el mundo.—S.S.

Biblioteca de estudios pastorales.—*La descristianización de las masas obreras*. Centro de Estudios sociales Godofredo Kurth. Desclée de Brouwer, 1958, págs. 138.

Con la colaboración de varios autores se estudia la descristianización y sus

causas en el correr del tiempo desde el siglo 19 y más en especial en lo que va del nuestro. Se ha criticado en este estudio la desigualdad de los capítulos, la falta de serenidad y el excesivo pesimismo, un modo de tratar los temas a medias. El prologuista lo reconoce a vueltas de decir muchas cosas verdaderas, sin temor a la claridad, que a todos nos viene bien reconocerlas. Aunque de manera particular se refieran a Bélgica, son valederas también para otras partes, por ser en todas la misma naturaleza humana y casi los mismos sus procederles. La razón fundamental de la descristianización se pone en que no se toma a la Iglesia por lo que es y en que los que nos llamamos cristianos no obramos como tales en el correr cotidiano de nuestras vidas y relaciones sociales. Pero los mismos descristianizados ¿no tienen culpa ninguna en su descristianización? Creemos que también la tienen. Y los gobiernos influenciados por filosofías adversas al cristianismo ¿qué han hecho en casi todo el siglo 19 y lo que llevamos del 20, sino trabajar positivamente de muchas maneras por aminorar y destruir la influencia de la Iglesia especialmente en los países católicos? Nos parece que el problema de la descristianización de las masas hay que tratarlo de manera global. De lo contrario se corre el peligro de simplificar causas y remedios, con las consiguientes decepciones al querer aplicar los remedios. Somos de opinión que el mundo no volverá a ser cristiano sino con la colaboración solidaria de todos los elementos componentes de la sociedad sobre el presupuesto de plena libertad a la Iglesia en su actuación.—S.S.

Julio ICAZA TIJERINO. — *Hacia una sociología Hispanoamericana*. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid, 1958. Págs. 232.

Conjunto de estudios relacionados con el tema que nos ofrecen puntos de vista muy reales y muy dignos de tenerse en cuenta, por ej. sobre la crisis de la cultura occidental (12) el valor del mestizaje (26) la defectuosa manera con que ha sido escrita la Historia de Hispanoamérica (42) el feudalismo en América (50) las características raciales del indio y del negro (72 ss.), la manera efectiva de soldar la crisis actual mediante las virtudes teológicas de la fe, esperanza y caridad (174), todo el capítulo de "Notas para un estudio sobre sistemas políticos (185 ss) y el final de la "Problemática del nacionalismo hispanoamericano". (205).

Advertimos en este libro las mismas cualidades de fina, ponderada y cristiana penetración que hemos admirado en otros escritos del mismo autor.—S.S.

Fernando DIAZ-PLAJA. — *Verso y Prosa de la Historia Española*. Ediciones de Cultura Hispánica, 1958. Págs. 352.

Aquí tienen los profesores de la Historia de España un utilísimo libro con que amenizar sus clases sin salirse de la historia sino dentro de ella con poesías narrativas de los hechos y reflejos de las repercusiones producidas en los contemporáneos. Tienen los lectores una manera agradable de repasar la historia por las poesías y la prosa indispensable para centrarlas en su ambiente. Sirve de pórtico a la obra el poema del Mío Cid. Sigue continua la historia desde el reinado de Don Juan II hasta acabar en reinado de María Cristina. Felicitamos al autor por su idea. La dedicatoria lo es a sus alumnos de "Pennsylvania State University" (EE. UU.), curso 1950-51, "a cuya inteligente curiosidad tanto debe este libro".—S.S.